

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
	(Trim..... 6 »
Provincias.....	(Mes..... 12 »
	(Año..... 22 50
	(Trim..... 8 50
Portugal.....	(Año..... 32 50
América.....	(Trim..... 15 »
Extranjero.....	(Año..... 55 »
convenio postal.....	
En las demás Trim.....	20 »
naciones.....	(Año..... 80 »

VENTA.

España.....	80 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 »
América y Extranjero.....	30 núm. 2 »
convenio postal.....	
En las demás naciones.....	80 núm. 4 »
Núm. del día.....	5 cént.
Núm. atrasado.....	25 cént.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIII—TERCERA EPOCA

Viernes 20 de Mayo de 1887

MADRID—NÚM. 4.218

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 19,
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.^a Escudellers, 80.
EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.
REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

LA CRISIS FRANCESA

De lamentar es la rapidez con que se gastan los ministerios en la República vecina; pero, de eso a lo que afectan creer nuestros periódicos monárquicos exagerando el alcance de las cosas, hay una inmensa distancia.

Precisamente, esa continuada serie de crisis, ilógicas casi todas, demuestra que está asegurada la República, dado que no por repetirse aquellas padecen quebranto alguno las instituciones.

Prevista se hallaba la caída del ministerio, y era sabido por cuantos siguen con atención la política francesa, que tal inevitable fracaso no obedecería a altas razones de Estado y de gobierno, sino a circunstancias puramente económicas y administrativas. Así ha ocurrido, en efecto.

Mal se podía esperar de la Cámara que transigiese con la reforma del impuesto mobiliario y con el gravamen sobre los alcoholes, pues no era natural el conceder a los Sres. Goblet y Dauphin lo que a Freycinet y Sadi Carnot se había negado.

Ha prevalecido, pues, la fiebre de economías que en estos últimos tiempos asosa a los franceses, y no habría motivo ninguno de extrañeza y mucho menos de alarma, a no ser por el peligro que, buenas ó malas, entrañan siempre las exageraciones.

Es la verdad que Francia se halla en situación muy difícil. La reducción de las distancias y la unificación de los mercados, a consecuencia de la multiplicación de medios de transporte, han modificado radicalmente las condiciones todas de la producción y del cambio. Igualmente metamorfosis ha habido en los medios e instrumentos de trabajo, en los procedimientos mercantiles e industriales, en el valor de las mercancías y en el precio de la mano de obra.

Pero no es la Cámara, —y el mismo Pelletan, autor del dictamen que ha ocasionado la crisis, lo reconoce,—no es la Cámara, siquier tenga las mejores intenciones del mundo, quien ha de sustituir al gobierno en la invención y aplicación de los remedios necesarios. Su inconstancia la hace incapaz de tales empresas, no admitidas, a mayor abundamiento, en la sana y recta doctrina parlamentaria.

El referido diputado, no obstante el pertenecer a la extrema izquierda, lo declaraba así en su discurso. Dentro del puro régimen parlamentario, el sistema representativo es base, y la separación de poderes, garantía.

A los ministros corresponde la iniciativa y la responsabilidad de las reformas; en una palabra, el gobierno; a las Cámaras la interpretación de la voluntad del país y el cuidado de hacerla prevalecer cuando llegue la sazón oportuna.

Ni directamente ni por conducto de las comisiones debe el Parlamento suplantar a los ministros, bajo pena de deslizarse por el plano inclinado que termina en las Convenciones ó en los Comités de Salvación Pública...

Todo esto, dicho por un radical, prueba que en Francia los partidos extremos ganan cada día en respecto a las prerrogativas gubernamentales, y se trasfórman insensiblemente, apenas tienen que manejar alguna rueda administrativa, en republicanos sensatos y punto menos que conservadores.

Por desdicha es considerable todavía la diferencia que media entre la teoría y la práctica. Los que en forma tan luminosa exponen su programa, y se honran con hacer gala de patriotismo comedido, provocan luego repetidas crisis y echan abajo un presupuesto, sin tener ni ofrecer solución alguna con que reemplazarlo.

Paralela incongruencia manifiestan en todo. Acaban de sacrificar un ministerio en aras de la economía, y rechazaron no há mucho el crédito que se les demandaba para el ensayo de movilización de un cuerpo de ejército. Predicaban la guerra a Alemania, ó poco menos, con motivo del conflicto ocurrido en la frontera de Alsacia, cuando se les hizo aquella petición, y olvidados de sus belicosos ímpetus ó movidos por una repentina prudencia, se opusieron a facilitar los recursos con que había de llevarse a efecto el guerrero simulacro.

Pues bien; los que tal prueba dieron de su amor póstumo a la paz, ya planteada la crisis, no hallan reparo en mantener las causas ni en fomentar las probabilidades de un futuro rompimiento. No otra cosa significa su empeño de que en el nuevo ministerio haya de entrar a toda costa el general Boulanger, hombre de grandes méritos y de patriotismo acrisolado; pero cuyo solo apellido vibra como un reto en los oídos de la suplicia Alemania, y cuya continuación en el poder, al mismo tiempo que excita las alarmas de Europa, hace pensar a los republicanos franceses no tocados de radicalismo en la contingencia más ó menos remota de una nueva dictadura.

No sabemos cómo resolverá el conflicto el presidente de la República, deseoso, según afirman los despachos telegráficos, de nombrar un ministerio homogéneo: lo que si sabemos es que, pertenecía a la derecha, el centro ó la izquierda ese ministerio, y bien que lo dirija Ferry, Freycinet ó Clemenceau, no habrá de durar muchos meses si la heterogénea Cámara actual continúa en ejercicio.

Y esta es la ocasión de lamentar nuevamente que los republicanos sinceros, aleccionados por el resultado de las últimas elecciones, no hayan comprendido que lo que necesita Francia, lo que exige la lógica y lo que de bastantes años acá están reclamando y aconsejando los hechos, es la pronta formación de un partido conservador de la República.

Esperamos que al fin se realice esta aspiración nacional, y no tememos lo que nuestra prensa monárquica, con mal disimulado alborozo, presiente y vaticina.

La rápida sucesión de las crisis que, aun siendo tan lamentables como son, no promueven conflicto alguno ni afectan sino pasajeramente al crédito del país, nos ofrece la prueba mejor de que la institución republicana tiene en Francia robustos e indestructibles cimientos.

ECOS POLÍTICOS

En el asunto de las reformas militares *El Diario Español*, y quien dice *El Diario Español* dice el señor Romero Robledo, ha hallado al señor Cánovas en posición difícil, y le empuja que es un portento para hacerle perder del todo el equilibrio.

«Sabe—pregunta—alguna persona lo que desea el Sr. Cánovas?»

«Reformas militares que pongan al ejército español a la altura que sus glorias reclaman y en el puesto que su valor, patriotismo y saber exigen?»

«Indultos en favor de la prensa y de otros desgraciados a quienes el engaño pudo seducir?»

«La marcha regular que las circunstancias marcan, de los partidos que son la encarnación de las aspiraciones de los españoles?»

Todo esto se convierte para el Sr. Cánovas en tortas y pan pintado.

No quiere más que el Poder; y cuando se ve fuera, que se le considere como el único irresponsable árbitro de los asuntos políticos de España.

Pero el Sr. Cánovas no ha echado de ver que ya está poco menos que dado de baja; y si se mete con los militares, es muy fácil que se le cierre la salida y pierda el santo y la limosna.

Por el desenfado con que *El Diario Español* habla de ese santo, parece una cosa:

Que ya no es santo de su devoción.

Nos sorprende ver lo poco satisfecho que de los diputados autonomistas está *El Progreso*:

«Los cubanos que no pertenecen a la Diputación—escribe nuestro colega,—empiezan a encontrar censurable la conducta de los representantes autonomistas, que teniendo medios reglamentarios para traer a debate las cuestiones de aquel país, se someten humildemente a todas las exigencias de la política sagastina, y sólo entran en discusiones cuando al gobierno le place invitarles a ello.»

Un día con *La República*, otro con los autonomistas.

Decididamente, no está bien con su vecindad *El Progreso*.

Y lo malo es lo primero que en tales circunstancias se le ocurre a uno:

Mudar de casa.

Parche de ungüento blanco puesto a la situación por el órgano de D. Pio:

«Que la situación en que se han colocado las cosas, por lo mismo que se las ha violentado imprudentemente por los unos y por los otros, exige mucha discreción y mesura para resolver los problemas pendientes, ya lo hemos dicho ayer.»

La discreción y la mesura son necesarias en todos los casos para resolver los problemas pendientes. De suerte que vea *La Regencia* si tiene algún otro medicamento en su farmacia.

Por esta vez no bastan el ungüento blanco ni ninguna clase de elixires.

El Correo piensa con arreglo al buen sentido, que no habrá interrelación sobre asuntos militares:

«Lo que no creemos—dice—por lo que también hemos oído, es que sea acuerdo definitivo el de una interrelación de carácter militar por parte de los reformistas, pues sabiéndose que pronto habrá dictamen, y que la discusión vendrá inmediatamente después de los presupuestos (cuyo examen principiará ya el lunes), no parece bien justificada una interrelación de esta clase.»

Hay personas, las cuales tienen un apetito tan voraz y tan impaciente, que meriendan aunque falte poco para la comida. Y de ese modo llegan con pocas ganas a ésta ó toman una indigestión.

A los glotoneros de la política les sucede lo mismo. Conque no tenga por muy seguras sus cuentas *El Correo*.

El Resumen, que anteaer aseguró que el general Martínez Campos había presentado la dimisión, en su número de ayer asegura que el propio general lo había dicho en pleno salón de conferencias.

Y añade amostazon:

«Ahora, si el general Martínez, con ligereza poco apropiada a sus años y a su elevada posición militar y política, piensa y dice a las ocho de la noche una cosa, para pensar, decir y sostener quince minutos después otra distinta, la responsabilidad de las contradicciones que resulten no es nuestra, sino del general Martínez Campos.»

Era lo único que le faltaba al general.

El cual se halla en el caso de aquel que tropezó con otro que llevaba una vasija de aceite.

Y cuando se lamentaba de que le hubiesen manchado toda la ropa, se encontró con que el aceite quería hacerle pagar las panillas que le había vertido encima.

De lo que se trata, según *La Epoca*:

«De lo que se trata es de la política militar de la situación, de esa política oscura, misteriosa, a veces abierta con el manto de las reformas, a veces entretenida con concesiones que no se exponen, a veces pregada con energías que no se explican. Eso, eso es lo que censuró el Sr. Cánovas con una altura de miras y un patriotismo y una convicción grandemente lables.»

La política militar del Sr. Cánovas no podía, en cambio, ser más clara. Ni más cómoda.

Atenerse a la rutina.

De esa manera, si no sobreviniera la catástrofe, no había dificultades ni discusiones.

Y si sobreviniera, tampoco habría de tomar parte en éstas D. Antonio.

EL PALACIO DE LA INDUSTRIA Y LAS ARTES

No puede competir con el de París, pero por su hermosura y su carácter de permanencia constituye un positivo adelanto.

Hállase situado en la parte septentrional de Madrid a la derecha del Hipódromo y en una suave eminencia, ya cubierta de jardines ingleses, que domina el paseo de la Castellana.

Hizo los planos y dirigió la construcción el arquitecto D. Fernando de la Torre, que murió sin ver concluidas las obras, y fué reemplazado sin desventaja por el Sr. Boix y Merino.

El desempeño de los trabajos materiales estuvo a cargo de la Sociedad de Braine le Comte de Bélgica, cuyo agente general el Sr. Hertogs, dió en él nuevas muestras de su actividad y pericia, ya acreditadas en las obras hidráulicas de Amberes.

A él y a la junta presidida por el Sr. Martínez Aguerreta se debe la terminación del edificio, si no en todo, en porción suficiente para la Exposición Nacional de Bellas Artes, que mañana abrirá sus puertas al público.

El palacio consta de dos pisos y ocupa una superficie de unos 15.000 metros cuadrados.

Forma, exceptuadas las proyecciones de los cuerpos central y laterales, un rectángulo que mide 200 de longitud por 70 de ancho, y está orientado—permítase sea la antifrasis—hacia Poniente.

En el frontis, ó mejor aún, en la fachada principal, corre una galería de 23 arcos, rematada por dos pabellones salientes, y en cuyo centro se abre el ingreso de honor al edificio.

Trátase de un severo cuerpo arquitectónico que avanza 17 metros, constituido por una arrogante arcada y arquivolta, flanqueada por dos grupos de pilas, sobre las cuales descansan el ático y el cornisamento.

Perfectamente esculpidos, hay dos medallones con cabezas alegóricas, bajo la cornisa.

La fachada posterior y laterales, afectan análoga forma.

Estas construcciones son de fábrica de la trillo de diversos colores combinados, formando diferentes dibujos sobre zócalo de cantería barroquena y de piedra caliza la arcada; medallones, pilastra y cornisa de la fachada de Poniente.

Penetrando en el Palacio por la entrada principal, el aspecto de la fábrica varía por completo. Su techumbre gravita sobre multitud de esbeltas y elegantes columnas de hierro fundido: su cuerpo principal está dividido en tres naves que se extienden en dirección de Oriente a Poniente. Allí se encuentra el gran vestíbulo de honor que da paso a dos escaleras imperiales de hierro y al primer salón de exposiciones que comunica por ambos lados con otros dos que miden respectivamente 68 metros de longitud por 16 de latitud, y con la gran sala central del edificio, suntuoso, cuadrado, que cubre 400.

Sobre ella se eleva, descansando en ocho grupos de cuatro columnas, la soberbia cúpula octogonal que corona el edificio, la cual mide 42 metros de elevación desde el piso hasta el remate.

Luego se pasa por tres arcos al gran salón de fiestas, que cubre una superficie de cerca de 1.400 metros cuadrados.

Todas las salas comprendidas en este cuerpo central del edificio están rodeadas de espaciosas galerías altas, desde las cuales se disfruta de la agradable y variada vista de las principales dependencias del mismo. Desde este salón se acude a otros dos análogos en todo a los correspondientes a la fachada principal, cerrando el perímetro por la parte del Norte y Mediodía, dos grandes cuerpos del edificio con dos pisos en su altura.

Entre estas crujías y los patios hay tres salas en cada extremo del edificio, destinadas a las exposiciones de Bellas Artes, y en el grupo formado por ellas se han situado las grandes escaleras que comunican con los salones de la planta superior.

La Exposición que mañana se inaugura, ocupará una superficie aproximada de 3.500 metros.

Tal es, descrito muy a la ligera, el Palacio de la Industria que honra grandemente a la capital de España.

Algunos defectos se notan en él, por lo que respecta al buen gusto y al estilo—y ahí está, que no nos dejará mentir, la desmesurada cúpula; pero es tan bello como agradable, y ofrece un aspecto monumental digno de los más sinceros elogios.

Recibamos la Sociedad constructora y la junta que los ha presidido.

ARRE, BURRO

En Higuerales, pueblo de D. Andrés, el hermano del cortijero, oíase muy de mañana, en el corral de una casa, trasiego de varias personas que iban y venían en torno de dos lucidos jumentos, uno a cuyos lomos poníanse las *jamugas* donde había de ir encaja la una mujer, y otro que cinchaba un solícito sirviente, metiéndole una de las rodillas en la panza, en el cual iría cómodamente montado un propietario del pueblo, hombre como hasta de 50 años, alto, enjuto, naturalmente distinguido, ex alcalde hacia tiempo del pueblo, y finalmente, padre de la desmejorada Concha, que no otra que ella era la que había de ser conducida al cortijo, como tampoco era otro que D. Andrés, su padre, quien en compañía de un hombre conocedor del terreno, conduciría su hija cerca y bajo la vigilancia de su hermano.

La escasa luz del cielo y la del candel que otro sirviente sostenía en una de sus manos, alumbraban la escena que se verificaba bajo el emparrado, cuyas frescas hojas, acusadas finamente por la luna, fingían en el suelo las sombras de grandes insectos.

Cristóbal, el leal sirviente de D. Andrés, no veía de buen grado que Concha se fuera sin más ni más al cortijo para estar por allá Dios sabe el tiempo; pero a él solo le tocaba obedecer, y entre suspiros echado por lo bajo y cómico *puchero*, no lograba someter a sosiego su corazón que, dale en que había de ponerse blanco, enervaba, a pesar de la corteza que le dieron los años, silenciosas lágrimas a los ojos, que Cristóbal, para no ser visto, desahucaba en los *revuelos* de la faena, con las encallecidas yemas de los dedos.

D. Andrés aparentaba bien, como hombre que no

cede en su idea y se las mantiene derechas a todo mundo, no estar en lo más mínimo preocupado con el viaje de la muchacha, porque así creía que bien cuadraba a su haz indomable de nervios, pero por dentro, con enérgica protesta de su alma, sentía también todo género de blanduras, que antes sería capaz de matarse que de descubrir.

Pero no hay más remedio que resignarse a la partida. Concha no puede permanecer en el pueblo sin sentir el más leve desarrollo en su naturaleza. De nada le sirven el hierro que toma a todo pasto y los cuidados que se le dispensan. Su cuerpo no comienza a llenarse de suaves curvas, a pesar de los quince abriles, y siente todos los vagos anhelos de la mujer, sin gozar ninguna de sus ventajas.

A veces quiere llorar sin motivo; otras, se queda largas horas embobada mirando no se sabe qué punto del espacio, y siente como lejanas músicas e inciertos aros que la dejan pálida y ojerosa. Las manías las detiene arrinconadas, y a decir verdad, más se acuerda de las palabras de misterioso sentido que le dijo un mozo de vecino suyo cierto día, que de los patrones de vestido con que adorna sus pechos y del ajinar microscópico que un día le trajo su padre de la capital.

Sonaban bien, según ella, en los lábios del mozo, aquellas palabras dichas con pudor y con voz temblorosa, que no sabía a ciencia cierta qué querían significar.

Luego el muchacho tenía todas las señales del hombre significadas en su persona, la voz gruesa aunque llena de repentinos *gallos*, el labio superior lleno de bozo, la mirada valiente é impregnada del fuego del amor, y un vigor de músculos muy en oposición con el delgado y desfallecido cuerpo de la joven.

A la muchacha, desde el día del lance, quedósele en el olfato un cierto olorillo a juventud masculina muy particular, que cuando se le borraba de la memoria, se entretenía en recomponer dibujando con la imaginación los trazos y líneas del mozo. Seguramente su cuerpo varonil no desagradaba a la raquífica crisálida, ni menos aquellas palabras que se le caían de los labios, que ella en una ocasión pudo recoger.

Una noche se inició en Concha, a raíz de una de estas meditaciones, como a modo de una ligera calentura que puso en serio cuidado a su madre y más al preocupado D. Andrés; y sin más meditar éste el asunto, puesto que tantas vueltas le había dado ya en la cabeza, entróse resuelto en su despacho, cogió papel y pluma, y escribió a su hermano una carta, diciéndole que iba a mandarle la muchacha a ver si a su lado se restablecía.

Cármel, la madre del asomo de mujer, como avísada en los misterios de su hija, velaba como pájaro sobre un pié, esperando en medio de los más discretos cuidados, ver despertarse un día mujer la que la noche antes se acostaba con reminiscencias de niña; pero el día del abrimiento de la rosa no llegaba, y también fué conforme con su esposo, en que Concha pasara un largo plazo de tiempo al lado de su tío para ver de robar al sire y a los campos el brio y la salud apetecidos.

Muy a su pesar, pues que para tales cosas maduraba, púsose de punta a la del alba, como todas las personas de la casa, la buena de Cármel, a fin de ayudar a los preparativos del viaje, y rogar a Dios por el presto restablecimiento de su hija.

En tanto que su esposo y los sirvientes arreglaban en el corral las susodichas monturas, ella hablaba en voz baja y emocionada a la joven, voz que salía dulce y tierna del corazón, y a veces se rompía, al pasar por los nudos de lágrimas de la garganta.

Ayúdole a ponerse un limpio traje, ni lujoso ni modesto, bien así como para caminar; déjale vestirse algunas prendas, que eran de su agrado, y que siempre tuvo la madre guardadas bajo llaves; la peinó con todo esmero, dejando caer a cada momento besos en sus mejillas, y al final, la joven quedó hecha una linda persona, que por primera vez en la vida se disponía a viajar.

Con estos extremos del cuidado materno, la muchacha, cuyo carácter naciente acusaba lo fácil que había de ser en pasar de la alegría a la tristeza, fue poco a poco emocionando, a semejanza del vaso que se llena de agua gota a gota, y dióse cuenta, por una intuición súbita, de lo que pasaba, lo cual la hirió con emoción honda y desagradable.

¡Ella abandonar su casa! ¡dejar sus muñecas y sus juegos, su pueblo y su buena madre, su niñez, en fin, é irse allá lejos, lejos, a la soledad de los campos y a vivir en otros lugares!

Reflexionada por el sentimiento esta idea, que en los niños se halla en los nervios la reflexión, quiso asomar el llanto a sus ojos, y echóse un fatigoso nudo en la garganta.

A través del muro de la habitación donde se hallaba, oía el pataear de las bestias y el bragar de los hombres sobre el empedrado, con esa emoción que se experimenta cuando se perciben los preludios de nuestra primera salida.

De vez en cuando pasaba una ráfaga llena de misterios de esos que corren a la madrugada, y agitaba las hojas de la parra, creyendo la pobre que ya no volvería más a sentarse bajo su sombra y a mirar los insectos zumbando en torno de los racimos.

Por una ventana abierta veía pasar a cada instante al atareado sirviente, bien con una manta de aparejo en la mano, ya mordiéndose un nudo demasiado duro, que era preciso deshacer, y siempre seguido de otro sirviente que dejaba dar mecidas al candel al pisar sobre el plano desigual del empedrado.

No era su naturaleza endeble para tales emociones. Quería llorar, y no podía, porque nunca jamás asomaron lágrimas a sus ojos; pero la emoción encerrada en su pecho la llenaba de una terrible pena y la hacía padecer doblemente.

En esto dió el gallo su primera señal.

¡Qué oleada de sentimiento se levantó entonces en su pecho al oír aquella voz alegre, anunciadora del alba, alargada en su final por un ronco estribillo, im-

pregnada de recuerdos de aldea, seguida de un expresivo silencio roto por el removerse de las gallinas en el gallinero, por el gruñir de los cerdos bajo el techado, por el canto de las codornices, por el primer limpiarle del pico del jilguero en los alambres, y por tantos leves ruidos como vienen a formar el susurro misterioso del alba!

La voz del padre llegaba sublimada a sus oídos; parecía más blanda y cariñosa, más llena de inflexiones que venían como a ofrecerle amparo y cariño. Hasta entonces no comprendió que aquella era la voz de su padre.

¡Con cuánta pena diría adiós a todo; a los sitios y a las personas; a los niños y a los juegos!

Adios hermosos olivares tendidos en franjas oscuras sobre los campos; adios medrosas cañadas henchidas de lobregueces por donde ella pasó vibrando de miedo a la hora de los crepúsculos; adios huerta risueña, acostada en el valle, donde los hilos de las sañas tendidos de rosas y lucientes como hebras del iris, dieron la primera idea del color a sus ojos.

Todo se quedaría atrás, atrás, al monótono mecerse de las bestias. Desaparecerían las copas sonantes de los álamos de plata, las viñas con sarmientos llenos de hojas como guirnaldas, la torre de la sencilla iglesia en cuya cruz vio ella una noche posada a la lechuza, y la costa adormecida é indolente que iría cerrando poco a poco el paisaje.

No pudiendo resistir a tan duras emociones, Concha rompió a llorar por primera vez en su vida, y la madre, a falta de alas con que cubrirla, le ocultó la cabeza contra su pecho.

Pronto los designales pasos de las bestias resonaron por el largo pasadizo, seguidas de las de los hombres, y los bagajes quedaron esperando a los viajeros cerca de la puerta de la calle.

—¡Vamos, que se hace tarde!—dijo con voz fingidamente varonil D. Andres.

La contestación fue un golpe de lamentos de madre é hija, que abrazadas salieron de la estancia.

Anunciada Concha por el padre, salió a la puerta de la casa, llegó hasta cerca de la bestia que había de conducirla, y alzada en brazos por D. Andres, quedó cómodamente montada y se agarró a los palos de las jamugas por conservación y por instinto.

El beso que por lo bajo le dio su madre en la mejilla, le sentía agudo y doloroso, como si sobre la tez le anduviera una hormiga de fuego.

D. Andres montó presto, para abreviar, en la otra bestia, y en medio de un nuevo y desconsolado golpe de llanto, rompieron marcha los jumentos sonando los cascos en los empedrados.

Al trasponer la cercana prominencia que ocultaba las casas del pueblo, saltó a los ojos de la muchacha, en la distancia, a tiempo que el alba rompía, la plaza azul sombría del mar, y por un cambio repentino de su carácter, y a semejanza de pájaro que escapa de las manos del niño, cantó, más bien que habló, llena de alegría deslumbrada por el soberbio espectáculo de la naturaleza:

—¡Ay qué bonito, papá!

S. RUEDA.

TELEGRAMAS

BUCHAREST 19.—Según noticias de Sofía es probable que en breve sea convocada la Sobranje.

Los ministeriales pretenden que la reunión de la Cámara no tendrá más objeto que tratar sobre la cuestión del empréstito búlgaro, pero se supone que en ella discutirán asuntos de trascendencia política.

BERLIN 19.—El gobierno ruso patrocinó con bastante calor la candidatura del príncipe Leuchtemberg para el trono de Bulgaria.

Mientras llega el momento oportuno de proponer dicha candidatura a las potencias, Rusia ha tratado de ponerse de acuerdo con la Sublime Puerta sobre el particular.

Se asegura que ésta se muestra ya favorable a los deseos del gobierno de San Petersburgo.

PARIS 19.—Se atribuye bastante significación al baile con que los oficiales del ejército territorial y de la reserva, obsequiarán el 31 del corriente a sus colegas del ejército activo.

La fiesta, como es sabido, se verificará en el teatro de la Opera, preparándose al efecto una decoración con atributos militares.

Los órganos del general Boulanger dan minuciosos detalles sobre esta fiesta, que según todas las apariencias constituirá una especie de demostración de simpatía al ministro de la Guerra, y al mismo tiempo será una muestra del espíritu de unión que reina en el ejército.

LA HUELGA DE CHARLEROI

BRUSELAS 19.—Un despacho de Charleroi, recibido esta tarde, expresa el temor de que mañana estalle una huelga general en aquella comarca.

Hasta ahora no se ha turbado el orden público; pero reina grande efervescencia, particularmente en Gilly.

Las autoridades adoptan energías medidas.

Hay fundados temores de que las huelgas tomen mayores proporciones que nunca.

No se trata ya solo de las minas, sino de parar el trabajo de todas las grandes industrias.

La cuestión social se presenta cada vez más grave en Bélgica, lo cual se atribuye principalmente a la carestía de los artículos de primera necesidad y a los escasos beneficios que produce la industria, no permitiendo aumentar el salario de los obreros.

Compañías mineras existen que no pueden dar a sus accionistas ni siquiera el 2 por 100 del capital, y sin embargo, los operarios quieren que se les aumenten los jornales, fundándose en que carecen de medios bastantes para su subsistencia.

LA CRISIS MINISTERIAL

PARIS 19 (9.44 noche).—La noticia echada a volar esta tarde, de que el Sr. Freycinet había aceptado ya el encargo de formar ministerio, no era más que una conjetura que los hechos no han confirmado.

Según noticias del mejor origen recogidas por esta Agencia, esta tarde a las tres se verificó la anunciada entrevista del presidente de la República con el Sr. Freycinet.

Preguntó el primero al segundo si accedería a formar un gabinete.

El Sr. Freycinet contestó, que antes de tomar una determinación, necesitaba en vista de las dificultades parlamentarias que existen, conferenciar con algunos hombres políticos.

Añadió que mañana ó el sábado por la mañana volvería al palacio del Eliseo para manifestar al presidente de la República si podía ó no encargarse de la formación del ministerio.

El Sr. Freycinet se dirigió desde el palacio del Eliseo a casa del presidente de la Cámara de diputados Sr. Floquet, con quien celebró una larga conferencia.

Como es de suponer, dado el estado de descomposición en que se encuentra el partido republicano dentro de la Cámara, no quiere el Sr. Freycinet aventurarse a formar gabinete sin tener por lo menos la seguridad de no ser derrotado en las primeras sesiones.

Resulta, por lo tanto, que hay que acoger con prevención las noticias propagadas por varios periódicos de París que por el afán de anticiparse a los demás, dan como hechos lo que no son más que suposiciones más ó menos fundadas.—Agencia Fabra.

VIENA 19.—La reina Nattalia de Sérvia ha sido invitada a visitar el palacio de Livadia. Esto se considera en Viena como prueba de que lleva misión política en su viaje.—Agencia Libre.



TOROS

Se lidiaron seis bichos, de la ganadería del conde de la Patilla.

Ejercieron de matadores Lagartijo, el Curro y Angel Pastor.

Presidió el teniente alcalde Sr. Miranda Delgado; y el Medrano, repuesto del achuchon del martes, lució su garbo en el paseo al lado del venerando Bufolero y de Lechuga.

A las cuatro y media en punto sonaron los clarines y pisó el ruedo el primer bicho, que se llamaba Besugo.

Cárdeno liston, veletó; a pesar de ser Besugo no tenía el ojo claro, pues era ojinegro.

La estampa del bicho era hermosa, el pelo fino y el poder mucho; pero el animalito malogró todas estas buenas condiciones con su poca codicia.

Del Coca y del Artillero, que estaban de tanda, aguantó seis puyazos, y uno del reserva Canales.

Este piquero, que tantas palmas oyó el martes recibiendo a su becerro, recibió también ayer...

Un tumbó de padre y muy señor mío.

Manene clavó un gran par de frente, y repitió con uno muy bueno, buscando al toro en su querencia a un caballo.

Juan Molina dejó un par magnífico aprovechando.

El bicho estuvo incierto en este tercio. Los chicos oyeron muchas palmas por su buen comportamiento con los palos, y tocaron a matar.

Lagartijo, que vestía de azul y plata, se dirigió al bicho, al cual encontró descompuesto y huido.

El matador, por no ser menos, se descompuso y se huyó también, y la faena terminó con una estocada muy baja.

Hubo algunos pitos.

La cosa estaba vista: en el mes de Mayo no puede salir bueno ningún besugo.

¡Hermosa lámina la del segundo toro!

Se llamaba Portugés, y justificaba, por lo finchado del trapío, el mote. Pero le sucedió lo que a su hermano. Teniendo mucho poder le faltó la voluntad, y aguantó ocho varas de los dos de tanda y de los primeros reservas.

Coca no picó a este toro, le acosó con verdadero amor como si fuera él la otra patilla que le falta al conde para quedar como ganadero justamente afamado.

Portugés dejó en la arena, como víctimas de su fiera, seis puyos de caballo.

Hipólito clavó un par a traición, y Primito dejó un par aceptable al cuarteo.

Al clavar Hipólito el segundo par, después de haber salido en falso dos veces, fué derribado por el toro, que lógicamente hubo de tropezarse con el banderillero por entrar éste de mala manera en la suerte.

Por fortuna el bicho tenía muy poca codicia, y no hizo nada por el caído.

Dios sea loado, y sirva el achuchon de aviso a Hipólito para entrar en lo sucesivo como se debe entrar.

Y, señores, no ganamos para sustos.

Tocaron a matar, y Currito, después de un buen trasteo, señaló dos pinchazos en el alto.

Al liar el diestro por tercera vez, estaba el toro humillado: se arrancó Currito; dió el toro el hachazo, y se llevó con el cuerno derecho buena parte de los alambres de la chaquetilla y media pechera de la camisa.

El susto fué mayúsculo; mas, por fortuna, todo quedó reducido a que el sastre diera unas cuantas puntadas.

La estocada resultó muy buena; el Portugés dobló las manos, y el pueblo soberano tocó las palmas al Currito.

Así le quisieramos ver siempre.

No en los cuernos, pero con palmas.

Mejor mozo aún que sus dos hermanos, fué el toro tercero, que se llamaba Cristalino, y era cárdeno claro, bragao, botinero y de muchas libras.

Tenía gran cabeza, pero adolecía del mismo defecto que sus antecesores. Le faltaba coraje.

En este punto fueron iguales los seis bichos lidiados ayer. Unos buenos mozos, forzados y reacios, pero linfáticos. Mucho tejido adiposo y poca fibra.

Cristalino tomó cuatro puyazos de Coca que anduvo por los aires en los cuatro haciendo de pelele; tres del Artillero—picador que dicho sea de paso, ve con muy malos ojos los proyectos del general Casola—y dos de Canales.

El Pito, el banderillero de moda en estas fiestas de San Isidro, clavó un par muy bueno, y repitió con uno aceptable.

El Ojitos dejó un par desigual.

Tocaron a matar, y así que el presidente hubo escuchado las palabras del Angel, fuése éste al toro, lo trasteó parando los pies y con arte, y arrancándose, no con mucho coraje por cierto, se dejó caer con el volapié de la tarde.

Palmas, sombreros y arriendo de algunos tabacos.

Carasucia, colorao, y a fuer de Carasucia, carinegro, bragao, de libras y bien armado.

Tomó ocho varas, tres de Coca, tres del Artillero, una de Canales y otra del Sastre.

Mercede anotarse como cosa notable ocurrida en este tercio, que el Currito hizo tres quites.

Si signe así, pronto vamos a tener que decirle lo que le dicen los aficionados serios, los terribles entendedores, al Guerita: que bueye demasiado.

Juan Molina puso dos buenos pares, y el Manene uno superior al encuentro.

Palmas justas a los dos cordobeses.

Cogió Rafael los trastos, y después de una lucida faena, en la cual dió pases magistrales, soltó dos medias estocadas en el alto.

Lió por tercera vez, y se dejó caer al volapié con una estocada buena.

El toro cayó, echando sangre por boca y narices, y no faltó quien creyera que había sido degollado.

Hubo muchos aplausos y algunos pitos.

Los del santo.

El quinto toro era colorao, ojinegro, liston, meano y cornicorto.

Se llamaba Valiente.

Tomó cuatro varas del Coca, que es de los picadores de mejor voluntad para dar un tumbó y vol-

ver a montar para dar otro y otro, y así sucesivamente.

Del Artillero tomó cuatro varas, dos del Sastre y una de Canales.

Hipólito clavó un par regularcito, y el Primito dos pares aceptables.

El Curro bailó una pavana delante del toro, y después de unas cuantas coladitas y uno que otro achuchon, señaló un pinchazo en buen sitio, arrancándose desde muy lejos.

En seguida atizó una estocada sin soltar, y remató a la fiera con una baja a paso de banderillas.

Silencio en las filas.

Digo mal, no hubo tal silencio, porque en aquel momento se armó su mijita de juega por mor de un portugués que quería que le concediesen permise para poner banderillas al toro.

Rafael, ante la pretensión del portugués, se hizo el sueco, y como portugueses y suecos no era fácil que se entendieran, el lusitano tuvo que guardar sus brios para mejor ocasión.

Otra vez será. Hay más toros que longanizas.

El bicho que cerró plaza se llamaba Garrobo, retinto, aldinero, bragao, liston y bien armado.

Aguantó ocho garrochazos de Coca, el Artillero, Canales y el Sastre.

El Coca se lastimó una pierna en uno de los tumbos que dió, y fué retirado a la enfermería.

Ojitos, después de salir en falso dos veces, clavó un par al cuarteo y otro a la media vuelta.

El Pito cumplió con un par al relance.

Angel Pastor pasó con desconfianza é indecisión; dió un pinchazo bajo, sin soltar, y remató a Garrobo con una, caída.

La corrida resultó bastante pesada.

El ganado fué bueno, de hermosa lámina, de libras y de poder.

Les faltó a los seis toros, para resultar toros perfectos, ser un poquito más vivos de genio.

Los matadores estuvieron bien cada uno en un toro, y mal en el otro.

De los banderilleros, el Manene.

De los picadores, el Coca que trabajó con voluntad, ya que no señalara buenos puyazos.

El domingo corrida extraordinaria.

Toma la alternativa Centeno, y pica Trigo.

Es de suponer que hará la revista de la corrida La Crónica de vinos y cereales.

UN ALGUACIL.

SECCION DE NOTICIAS

El próximo sábado 21, a las nueve de la noche, el brigadier de ingenieros Sr. D. Felipe de La Corte, dará en la Sociedad Geográfica una conferencia acerca de la isla de Mindanao. Esta sesión será pública.

El martes 24, a la misma hora, celebra la Sociedad junta general para la elección de presidente y renovación de cargos de la Junta directiva. En esta sesión los secretarios señores Ferreiro y Motta leerán respectivamente la Memoria sobre los progresos de la geografía y la reseña de tareas y actas de la Sociedad.

Quinina dulce. Económica y sin rival contra calenturas, inapetencia, etc. Dr. Santoyo. Linares.

Con un donativo de 7.000 pesetas que el excelentísimo señor marqués de Portago, como heredero fiduciario de D. Tomás Parraverde y Aguilera, ha entregado al Monte de Piedad y Caja de Ahorros, para el desempeño gratuito de las partidas de ropa y efectos análogos de menor cuantía y más próximas a venderse, se anuncia por dicho establecimiento la devolución de 1.383 partidas de 2 y 7 pesetas entre las empeñadas en los meses de Julio y Agosto de 1886; pero se advierte, para la recta interpretación de la voluntad del donante, que no basta que los resguardos pertenezcan por su denominación al ramo de Ropa, sino que estén comprendidos en las relaciones de números que se han fijado en la oficina central y en las sucursales. Se advierte también que las partidas deben recogerse dentro del plazo de tres meses, pues de lo contrario se destinará el importe a la liberación de otras partidas.

CARRERAS DE VELOCIPEDOS

Según estaban anunciadas, las carreras de primavera de la Sociedad de Velocipedistas de Madrid, se celebrarán hoy 20 y el domingo 22 del corriente.

El velodromo en que se han de celebrar y que reúne inmejorables condiciones para este género de fiestas, se encuentra en el Retiro, en el sitio que antes se destinaba a Exposición de ganados.

El producto del primer día de carreras se destina a las Casas de Socorro, y los señores concejales, así como los socios, se han encargado de la venta de billetes, vendiéndose los restantes en la taquilla de la entrada de la pista (calle de Alfonso XII).

Auguramos un lleno completo a estas carreras.

El general Lopez Dominguez regresó ayer a Madrid.

Poco después fué visitado por el Sr. Romero Robledo y otros amigos.

Un empleado desea encontrar persona que garantice su cargo en 4 por 100 amortizable, por cincuenta y ocho mil pesetas nominales, dándole garantía en finca y la retribución que se convenga. Darán razón en la administración de este periódico.

Como hemos anunciado, el Sr. Sagasta fué ayer a Aranjuez, de donde regresó por la noche en compañía del Sr. Montero Rios, que fué también ayer a almorzar con la reina y el ministro de Marina.

La regente, que se encuentra ya bastante mejor, vendrá a Madrid el sábado próximo. Llegará a la Corte a las diez; recibirá a las once a la mesa del Senado, para sancionar varias leyes; recibirá a la una varios ministros extranjeros, y a las dos inaugurará la Exposición de Bellas Artes.

El exdiputado posibilista a quien con cierto misterio se refiere El Resúmen, es el Sr. D. Eduardo Gomez Sigura, quien parece que se retira de la vida política para dedicarse exclusivamente al cultivo de las letras, en las que tantos laureos ha cosechado.

Hoy viernes asistirán a la función del Circo Hipódromo de Verano la colonia filipina en pleno, por ser este el espectáculo a que muestran señalada predilección.

El público podrá verlos perfectamente, pues, según nuestras noticias, ocuparán la primera fila de sillas.

Según datos oficiales recibidos los muertos y heridos a consecuencia del vuelco de la diligencia de la Coruña a Santiago el día 16, son: muertos, don Mariano Lahoz y D. José Martínez, vecino de Naya; herido, D. Alberto Morales; lesiones leves en la rodilla izquierda, D. Ramon Rosell, actor; contusiones en la región frontal, D. Isaac Epanca; fractura de la clavícula izquierda, D. Antonio Formosa; contusiones en el cuello, D. Ramon Antonio Perez; lesiones en el cuello, D. Ricardo Delgado; contusiones en el ojo izquierdo, D. Francisco Jordan; dislocado el brazo izquierdo, D. Manuel Caniso; herida leve, D. José Delgado; contusiones leves, doña Pilar Talavera; contusiones leves, doña Francisca Iglesias; heridas de pronóstico reservado, doña Victoria Morales; lo mismo que la anterior, doña Celestina Fernandez; contusiones leves, doña Micaela Mérida; dislocada la muñeca derecha, doña Virginia Car-

riche; lesiones leves, doña Dolores Montero, y Pascual Toledo, mayoral, con heridas de pronóstico reservado.

Anoche se recibió en centros oficiales el siguiente telegrama:

«Zaragoza 19 (9 n.).—En la corrida verificada esta tarde, el tercer toro saltó al tendido número 3, por la contrabarrera, causando la alarma consiguiente. Hay tres hombres heridos levemente y una señora con el brazo derecho dislocado, siendo el toro muerto al fin por el espada.»

Ayer a las dos de la tarde fué enrollado en el paso nivel, paseo de Melancólicos, por el tren de circunvalación, un hombre llamado F. Giner, causándole una herida grave en la cabeza, y otras leves en el cuerpo.

La pareja de la Guardia civil del puente de Segovia condujo al herido a la Casa de Socorro del distrito.

Por telegramas dirigidos a la Agencia Madrileña desde Sevilla, se supo anoche que el espada Mazzantini había sido cogido por el sexto toro en el momento de ir a darle la estocada, resultando con dos heridas graves, la una en el vientre y la otra en sus órganos sexuales.

También se decía, por referencia particular, que ninguna de ambas heridas tenía la gravedad que al principio se suponía.

En la Pradera de San Isidro fué preso un hombre por haber robado a otro cien pesetas en metálico.

La policía detuvo ayer a los tomadores apodados el Morros y el Pedrin.

Anoche, a las ocho, se cometió un robo en el piso principal de la casa número 14 de la calle de la Magdalena, llevándose los ladrones ropas, alhajas y dinero.

Los ladrones, que no fueron capturados, descendieron los muebles y cerraduras de la puerta de entrada, dejando varias herramientas y una palanqueta.

En la Puerta del Sol atropelló un tranvía a un niño de cinco años, ocasionándole una herida en la frente.

A las diez de la noche, los dueños del piso cuarto de la casa número 13 de la calle del Sordo, dieron conocimiento a los guardias que durante su ausencia se había cometido un robo por valor de 50 pesetas en metálico, ropas y alhajas.

Los ladrones no fueron detenidos.

Una mujer de sesenta y ocho años fué atropellada en la calle de Toledo por un carruaje, ocasionándole una herida grave en la pierna izquierda.

Fuó curada en la Casa de Socorro del distrito correspondiente.

Parece que por el señor gobernador de la provincia se ha vuelto a recordar ayer a los presidentes de algunos Ciruelos políticos y de recreo, la prohibición expresa y terminante que tiene hecha de que se juegue en ellos a los de envite y azar. El recordatorio se ha hecho en comunicación oficial.

Dice anoche La Correspondencia que el que fué jefe del Centro parlamentario en las Constituyentes republicanas de 1873, y secretario en aquella Asamblea, D. Ricardo Bartolomé Santamaría, ha anunciado al Sr. Pi y Margall su firme decisión de separarse del partido federal pactista.

El diario noticiero se cuida de consignar que el Sr. Santamaría presentó su candidatura para concejal por el distrito del Hospicio en las pasadas elecciones, y añadió que, dada la significación de éste en las listas federales, y su adhesión personal al Sr. Pi, la actitud en que hoy se coloca, viene a evidenciar que la cuestión del retraimiento de los federales tiene más fondo del que a primera vista parece.

En la discusión del dictamen al proyecto de ley sobre admisiones temporales, es seguro que terciará, para combatirlo, el Sr. Moyano.

En los centros oficiales se niega toda significación é importancia a los cuatro gritos dados anoche en Loja (Granada), con pretexto de la exacción del impuesto de consumos.

La prensa de la noche trae noticias contradictorias acerca del supuesto propósito en la minoría reformista de provocar en la sesión de mañana ó en la del lunes un debate sobre asuntos militares. Nosotros hemos procurado inquirir lo que hubiera, y parece que en efecto se promoverá el debate en uno de los días indicados por el Sr. Romero Robledo, quien pondrá especial cuidado en no hablar de las reformas en proyecto, contentándose a apreciar los actos del gobierno relacionados con el ejército.

Tal parece ser el propósito.

La comisión que conoce de la ley constitutiva del ejército, estuvo anoche reunida hasta muy cerca de la una, deliberando acerca de las materias encomendadas a las dos ponencias que faltan. Como ellas constituyen la parte más delicada y difícil de la ley y la que promete ser más debatida, la discusión entre los individuos de la comisión fué minuciosa y prolija, sin que pudieran dar por terminada su misión, por lo cual volverán a reunirse esta tarde.

CORREO DE PROVINCIAS

Anoche recibimos los siguientes telegramas:

Cartagena 19 (7.15 tarde).—Director GLOBO.

Acaha de verificarse una imponente manifestación pública, a la que han concurrido todas las clases sociales en número de más de quince mil personas entre las que figuraban los individuos del ayuntamiento, círculos y sociedades presididos por el alcalde. Han visitado a las autoridades militares para solicitar la abolición de las zonas polémicas. Orden admirable.—El Corresponsal.

Cartagena 19 (7.15 tarde).—Director GLOBO.

La prensa de Cartagena interpretando las unánimes aspiraciones del vecindario, evidenciadas en una ordenadísima manifestación, presidida por el ayuntamiento y con el concurso del clero, de las corporaciones científicas y sociedades recreativas, solicita la valiosa cooperación de los periódicos madrileños en favor de la abolición de las zonas polémicas y la desecación de pantanos, altamente perjudiciales a la salubridad y al ensanche de este término municipal.

Concurrencia, 20.000 almas. Reciben saludo fraternal de esta prensa y expresión y gratitud del vecindario. El Eco de Cartagena, El Diario de Avisos, El Amigo de Cartagena, La Unión, Las Ciencias Médicas, Gac

por nuestro ilustre jefe, en lo que se refiere a sostener la disciplina en nuestro partido.

Otro apreciable colega, *La Libertad* de Córdoba, en un bien escrito artículo aplaude también la conducta de nuestro jefe, como la única que deben seguir los jefes de partido.

Este apreciable colega da cuenta también de que los republicanos históricos de Córdoba han obsequiado a sus candidatos en las pasadas elecciones.

El acto fué solemne y brillante, y a su terminación se le dirigió a nuestro ilustre jefe un telegrama de adhesión.

Nuestro querido correligionario, el jefe de los republicanos históricos de Tortosa, D. Carlos Bés, ha sufrido una grave enfermedad, de la que afortunadamente ya se encuentra mejor.

El Sr. Bés, distinguido jurisconsulto y jefe del comité posibilista de Tortosa, cuenta con las simpatías de toda la provincia, y claramente se ha demostrado esto en el interés con que todos los periódicos de Tarragona, y aun todos los de Cataluña, han seguido el curso de su enfermedad.

Restablecido ya, nosotros nos congratulamos de ello, y enviamos nuestra enhorabuena, tanto a nuestro distinguido amigo, como a *La Voz del Progreso* de Tortosa, periódico que tan dignamente secundaba la política de nuestro ilustre jefe en aquella localidad.

La Derecha, de Zaragoza, dice que en estos días el partido posibilista de aquella capital y su distinguido jefe el Sr. Gil Berges, reciben muestras de respetuosa adhesión.

Los comités de la provincia responden al movimiento de concentración de fuerzas que se ha iniciado entre nuestros amigos de allá, a la vista de la oposición sistemática que contra ellos se hace.

La Correspondencia ha hablado de un lance pendiente entre una autoridad local y una autoridad provincial de Sevilla, motivado, según noticias, por un suceso que quien ejerce la segunda hizo poner contra la primera en un periódico de aquella capital.

Según nuestros informes, lo ocurrido es que cuando dos amigos de la persona que ejerce la autoridad local, y que, al efecto había pedido licencia, se acercaron al sujeto que ejerce la autoridad provincial para darle cuenta de su cometido, éste último señor citó, los entregó a los tribunales, quejándose de desacato.

GACETA OFICIAL

DE ROY

PRESIDENCIA.—Decreto declarando que no ha debido suscitarse la competencia a que se refiere el gobernador civil de la provincia de Almería y el juez de primera instancia de la capital.

HACIENDA.—Decreto nombrando inspector de Hacienda pública a D. Rafael Cabezas, y delegados de Hacienda de Granada, Guipúzcoa y Vizcaya a D. Leandro Ruiz Polo, D. José Rodríguez González y D. Bernardo Giner, respectivamente.

GUERRA.—Circular fijando la situación de los individuos que tienen depositadas cantidades para redimirse a metalico del servicio militar.

GOBERNACION.—Orden alzando la suspensión impuesta por el gobernador de las Baleares a D. Guillermo Nadal concejal del Ayuntamiento de Manacor.

—Otra confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Cuevas de San Marcos decretada por el gobernador de Málaga.

—Otra confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Pons decretada por el gobernador de Lérida.

—Otra confirmando la suspensión del alcalde y los concejales del ayuntamiento Casas de Ves decretada por el gobernador de Albacete.

NOVEDADES TEATRALES

ALHAMBRA. *Rafael y la Fornarina*, opereta cómica en tres actos del maestro Maggi.

El autor del libreto ha tomado como pretexto los amores del gran Rafael Sanzio con la bella Fornarina, para trazar unas cuantas escenas desprovistas de interés, aunque salpicadas de incidentes grotescos, merced a la intervención de un príncipe sandio enamorado de la modelo immortalizada por la pasión del pintor de Urbino.

En cambio, el maestro Maggi ha escrito una música hermosísima: rica en inspiradas melodías, original, delicada y sentida en ocasiones, chispeante, picaresca y juguetona en otras.

El autor de la opereta estrenada anoche, tiene un gran dominio sobre las masas corales y orquestales. Debido a esto, sin duda, abusa un tanto de las piezas concertadas; pero lo hace con tal conocimiento, son tan inspiradas las frases que resuelve al semitono, que bien puede dispensarse al maestro tal derroche de sus cualidades, aunque emplee las modulaciones con igual frecuencia que Gounod y Arriago Boito, en sus composiciones.

En el primer acto de *Rafael y la Fornarina* desuellan la romanza de tiple, que es un *stornello* delicadísimo; el dúo de tiple y el concertante final. En el segundo el cuarteto de las modelos, que anoche pasó desapercibido, y una canción concertada que tiene un lindísimo motivo en tiempo de vals; y en el tercero la gran escena del brindis, que fué repetido entre grandes aplausos.

La empresa merece entusiastas elogios por el lujo desplegado en trajes y decoraciones. La del segundo acto, que representa el estudio de Rafael, fué acogida con una salva de aplausos.

La opereta tuvo un desempeño notable. Las señoras Paoli, Gattini y Ciotti, y los señores Milzi, Bianchi y Marchetti se distinguieron en sus respectivos papeles.

Los coros y orquesta muy ajustados y perfectamente dirigidos se hicieron aplaudir con justicia en varias ocasiones.

SALON ROMERO. Con bastante concurrencia verificóse el concierto de beneficencia organizado por D. Enrique Benavent, con la cooperación desinteresada de aventajados profesores.

Todos los artistas que tomaron parte activa en la función, fueron muy aplaudidos, en la que figuraban los profesores Sres. D. Herbil, Benavent, Romo, y la distinguida concertista señorita Amalia González.

El Sr. Benavent leyó una poesía que con motivo de esta función escribió el Sr. Morales Ferrer, dedicándola al fundador de los Asilos de la Noche, Excelentísimo Sr. D. Manuel María Santa Ana.

Salimos de esta reunión altamente satisfechos y complacidos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

MARAVILLAS. Mañana sábado se estrenará en este coliseo la zarzuela en un acto, titulada *Una en el cla-vo*, original de un conocido autor, y la música de uno de los primeros maestros.

Tenemos las mejores noticias de esta obra, que ha sido repartida con el mayor esmero, a fin de que resulte un conjunto perfecto.

COSAS DE TODAS PARTES

BROMAS PESADAS

El famoso prestidigitador Hermann, muy conocido de los madrileños y que actualmente exhibe sus

habilidades en el teatro Park de Brooklyn, dió hace pocos días una broma que pudo costarle cara.

Al terminar la función, regresaba a su casa en un coche tranvía. Por gracia, entretúvose en hacer un trasiego en los bolsillos de los pasajeros, haciendo que el pañuelo del uno pasase al bolsillo del otro, y el portamonedas de éste a la faltriquera de aquél.

Un alemán notó la falta de su reloj y tomándolo en serio la cosa, acusó del robo a Hermann: otros pasajeros descubrieron el vacío en sus respectivos bolsillos, y todos cayeron encima al mago, el cual se esforzó en vano, en convencerlos de que todo era una broma.

Hermann fué preso y registrado en la estación de policía y no se le encontró ninguno de los efectos que se creían robados.

El reloj del alemán se halló en el bolsillo de un amigo: un alfiler de corbata, que echaba de menos un pasajero, lo tenía él mismo clavado en la parte interior de la solapa de la levita, y al agente de policía que prendió a Hermann se le halló en el bolsillo el portamonedas del preso.

Hermann hubiera pasado la noche en una celda si un amigo no saliera garante de su futura comparecencia ante un juez.

La broma es buena, pero fué mejor la que le dieron al mismo Hermann hace ya bastantes años en el café Imperial de Madrid.

Lo triste del caso fué, que al tomador que figuró en la broma no se le pudo hallar el reloj de Hermann que se había metido en el bolsillo.

LA LONGEVIDAD EN ALEMANIA

El emperador Guillermo ha cumplido los 90 años, Moltke tiene 87, Bismarck, que es el pollo de esta augusta trinidad, pasa de los 75.

Estos son ya sobrados datos para formarse idea de la longevidad de los alemanes, mas por si no bastaran, véase el último censo del imperio alemán que contiene los siguientes datos:

A fines de 1885 había en Alemania 72 varones y 160 mujeres de más de un siglo de edad. De los varones 27 tenían de 105 a 110 años y 45 de 100 a 105; ocho eran solteros, 17 casados y 47 viudos. De las mujeres 42 tenían de 105 a 110 años y 115 de 100 a 105 años; 20 eran solteras, nueve casadas y 111 viudas.

De más de 110 años había nueve personas, cinco mujeres y cuatro hombres. La más vieja de las primeras contaba 117 años, y entre los hombres el de más edad llegaba a 120.

DIMES Y DIRETES

Según un colega se han señalado dos días a los artistas que presentan obras en la Exposición para barnizar sus cuadros.

Horas de barnizado: Primer día, desde las dos de la tarde a las ocho de la noche; segundo día, ocho de la mañana a las ocho de la noche.

El sol se pone a las 7 y 12 minutos.

Y yo pregunto: eso de barnizar los cuadros de noche, ¿de dónde ha salido?

Porque a mí me parece que no se trata del barnizado de cómodas, sino del de cuadros.

Pues oyendo estas cosas es como no me extraña que Mazzantini gane cincuenta mil duros en un año.

Crean ustedes que la fé es una cosa... ¡Vamos, que la fé puede mucho!

Allá en Navarra se ha echado al campo un cabe-cilla carlista, arrojando en deshecho de verter su sangre en pro de su Dios, su rey y su patria.

Para comenzar su gloriosa campaña se ha reunido con 18 amigos y andan pidiendo dinero a los propietarios bajo amenaza de quitarles la vida. ¡Vamos! una especie de Melgares con escapulario, de esos de el corazón de Jesús está conmigo.

También han intentado el secuestro de un sacerdote.

En fin, que no perdonan ocasión de servir a su rey. ¡Buenas personas!

EL CRÍMEN DE ARCHIDONA

Debemos a nuestro estimado correligionario de Antequera, Sr. García Ceballos, unas interesantísimas correspondencias relativas a la vista del proceso que tanto llama la atención pública.

En la imposibilidad de insertarlas todas por el orden en que los hemos recibido, insertamos la última de las que han llegado a nuestro poder.

Antequera 17 de Mayo 1887.

Comenzó a sesión de las doce con la lectura del acta de la anterior, y acto seguido continúa la prueba pericial con el examen de los tres peritos calígrafos. Eran estos los Padres Escolapios D. Antonio Boyanes y D. Antonio de la Torre, y el oficial del Registro de Archidona D. José García.

Preguntados los dos primeros por el fiscal, dicen que al parecer las letras de las etiquetas de las dos cajas está escrita por la misma mano, así como creen encontrar algún parecido entre esa letra y la de los epígrafes de los libros del Registro de la Propiedad que se les presentaron como escrita por D. Ricardo Peris, sin que puedan asegurar bajo palabra de sacerdotes que sea la misma letra, pues sólo hay parecido.

A instancia del fiscal explican las operaciones practicas para el cotejo, entrando en minuciosos pormenores sobre la dirección y trazos de las letras.

Fiscal.—¿Pueden haber sido escritas por la misma mano?

PERITO P. BOYANES. El poder nadie lo niega; hay letras de distinta mano que se parecen, y otras pueden ser imitadas.

El fiscal señala entonces una contradicción entre las declaraciones del juicio y las hechas en la instrucción.

El acusador privado dice también que no es lo mismo perfecta semejanza, como dijeron en la instrucción, que algún parecido, como declaran ahora.

El defensor pide que hagan un nuevo examen de las letras.

Se lee la declaración del sumario y resulta palpable la contradicción. La señala el presidente y exhorta a las partes a que fijen su opinión, terminando éstos por atenerse a lo escrito, según lo cual la letra de las etiquetas y la de los libros del Registro tienen perfecta analogía.

Empieza la prueba testifical.

El oficial del Registro es objeto de varias preguntas hechas por el defensor, acusador privado y fiscal. Lo más importante que dice al contestar a ella es, lo siguiente:

Que en un principio corrió el rumor de que la catástrofe había sido un suicidio de Palomero, que a la vez mató a su esposa: que a los pocos días se cambió, atribuyendo el crimen al Registrador: que Palomero se embriagaba: que su esposa se separó de él, viéndola el testigo salir de su casa: que el padre de doña Dolores se opuso a que el cadáver de Palomero fuera enterrado en el panteón de familia.

A una pregunta del defensor, describió una habitación de la casa de D. Manuel González. Dijo también que Palomero solía beber con frecuencia, y preguntado por la defensa que cómo lo veía beber si no se reunía con él, contestó que no lo veía, porque se iba a la parte baja del pueblo.

TESTIGO JOSÉ CEA GONZÁLEZ, primo de Palomero, manifestó que su primo le habló en Agosto de

la primera caja recibida, y se le enseñó, no comprendiendo su mecanismo. De la segunda sólo tuvo noticia por referencia. El matrimonio se llevaba bien; le constaba que el Registrador y doña Dolores tenían ya concertado el matrimonio, y por último, sólo sabe por referencia que el Palomero pegó un día al Registrador, y confirma el rumor de que al principio se creyó en un suicidio de Palomero.

TESTIGO MIGUEL NAVAS, amigo de Palomero, dice que no puede precisar quién extendió el rumor de suicidio. Según la voz pública, Palomero y su mujer tenían disgustos por cuestiones de intereses, pero no estaba bien enterado; que la conducta de Palomero era según cada uno la apreciase; que algunas veces bebía y se divertía, y que no sabe si era enemigo de D. Miguel Lafuente, en cuya casa se reunía una tertulia, a la que asistía D. Manuel González.

TESTIGO LUIS CÁRDENAS, labrador, de 42 años, sabe que mediaban resentimientos entre Peris y Palomero. Que el día 1.º de Noviembre, cuando Palomero durmió de una bofetada a Peris, el testigo ayudó a éste a levantarse, no fijándose en si Palomero estaba ó no embriagado.

Dijo también este testigo que Peris era muy mafioso en mecánica, pues leyó una vez, hace cuatro ó cinco años en *La Ilustración Española*, un artículo referente a la dirección de los globos. Habló sobre esto en la tertulia de D. Miguel Lafuente, y describió el comedor de la casa de D. Manuel González. Que Palomero tuvo disgusto con D. Miguel Lafuente; que entró el matrimonio había disgustos por cosas de intereses, y que la suegra aconsejaba a doña Dolores que no accediera a vender fincas.

TESTIGO D. JOSÉ CANO: Este testigo había declarado como perito en el reconocimiento de las cajas. Es médico, de 33 años, y se expresa elocuentemente. Dice que Palomero le habló de la caja recibida en Agosto; le leyó la circular de remisión, y al ver el contenido le manifestó que aquello era una broma, confirmando la carta del farmacéutico de Granada, el cual negaba haber hecho la remisión.

Repitió las versiones de suicidio, que se creyó desde luego por los disgustos que existían en el matrimonio; pero al fijarse en los accidentes de la catástrofe, comprendió que no podía ser. Conocía las relaciones de Peris con doña Dolores. Trataba a Peris sin ser amigo íntimo; su carácter es algo retraído, poco comunicativo: ignora que tuviera aficiones a la mecánica. Contestando después a una pregunta del defensor, dijo que no conocía la vida privada de Palomero; pero que realmente era algo desordenado; que desde niño se había aficionado a las bebidas alcohólicas, y que el tiempo y los disgustos le habían vuelto linfomático.

TESTIGO D. MANUEL GONZÁLEZ, padre de doña Dolores, de 55 años, casado, propietario, y parte querellante en la causa.

Fiscal.—¿Qué sabe usted de la muerte de su señora hija?

TESTIGO.—De público supe que el autor de ella y de la de su marido, es D. Ricardo Peris, y por todos los datos adquiridos, tengo el firme convencimiento de que es él realmente.

Fiscal.—¿Tuvo relaciones su hija con D. Ricardo Peris?

TESTIGO.—Si señor; les autorice para que se hablaran en casa, oponiéndome a que se vieran por la reja, cosa que les prohibí las dos ó tres veces en que les sorprendí en ella. También les autorice para que se vieran en casa de mi hermana para evitarle el que viniera todas las noches a la mía.

Fiscal.—¿Puede que trató usted mucho a Peris, ¿qué concepto tenía usted formado de su carácter?

TESTIGO.—Era un hombre oscuro, retraído y discolito, por más que su talento y buenas maneras compensaban aquellas cualidades.

Fiscal.—¿Era aficionado a la mecánica?

TESTIGO.—Sí; muchas veces he visto que el carpintero le ha afilado las herramientas.

Fiscal.—¿Tuvo usted noticia de la caja recibida en Agosto por Palomero?

TESTIGO.—Sí, un día al entrar en su casa, a donde iba casi todos los días, le vi con ella en la mano, la abrió delante de mí, y juntos examinamos el contenido.

Fiscal.—¿Había disgustos en el matrimonio?

TESTIGO.—No señor; se llevaban bien.

Fiscal.—¿Recuerda el testigo si el Sr. Palomero tenía deseos de vender alguna finca, y con ese motivo se suscitaban algunas diferencias en el matrimonio?

TESTIGO.—Si señor, Palomero; hizo indicaciones de vender alguna finca para satisfacer algunas deudas, aconsejando mi hermana a mi hija que lo autorizara.

Acusador privado.—¿Es cierto que usted se opuso a que se enterraran juntos los cadáveres de los esposos?

TESTIGO.—Yo no intervine para nada en el asunto. Sumido en el dolor por aquella desgracia, ignoro las razones que se tuvieron presente para obrar así.

Acusador privado.—¿Pidió a usted permiso Palomero para hablar por la reja con su hija durante algunos días?

TESTIGO.—Sí, y se lo concedí.

Acusador privado.—¿Tenía entonces Palomero palabra de casamiento de su hija de usted?

TESTIGO.—Si señor.

Defensor.—¿Qué rumores oyó usted acerca de la muerte de su hija?

TESTIGO.—Desde el primer día oí señalar a Peris como autor.

Defensor.—¿Nadie le dijo a usted que podía haber sido un suicidio de Palomero para matar a la vez a su esposa?

TESTIGO.—Nadie.

Defensor.—¿Por qué si Palomero había sido desde muy joven viudo de su hija, se opuso usted a sus relaciones amorosas?

TESTIGO.—Porque Palomero era demasiado joven; no tenía acabada la carrera, y además tenía poco juicio.

Defensor.—¿Sin duda influyó también el saber que llevaba vida relajada?

TESTIGO.—El era muy joven, y en esa edad no tienen gravedad ciertas expansiones. Además, no apreciaban las circunstancias.

Defensor.—¿Sabe usted si una vez en la edad viril, y durante el matrimonio, fué Palomero inclinado a la embriaguez, y si se retiraba a horas muy desahucadas?

TESTIGO.—Le gustaba la bebida, pero nada más. En cuanto a trasnocharse, se lo impedía muchas veces sus deberes profesionales.

Defensor.—¿Sabe usted si el vicio de la embriaguez fué causa de que se le negara la plaza de médico titular que había solicitado?

TESTIGO.—No lo creo.

Defensor.—¿Formó ó intentó formar un partido republicano en oposición a la tertulia que se reunía en casa de D. Miguel Lafuente, y trató después de constituir un casino?

TESTIGO.—Hubo, en efecto, algo de eso.

Defensor.—¿Sabe si trató para dicho efecto de buscar casa y comprar muebles?

TESTIGO.—Casa, sí; muebles, no.

Defensor.—Concertado el matrimonio entre el Sr. Peris y doña Dolores y autorizado aquel para verla en casa de su tía, ¿es verdad que se presentó Palomero pidiendo a usted que le cediera su hija para hablar con ella durante quince días, previa autorización del Sr. Peris?

TESTIGO.—Eso no es cierto: yo no necesitaba permiso de nadie para autorizar a mi hija. Además, entonces, el Sr. Peris había ya roto sus relaciones con mi hija, y la prueba es que una noche, hablando Palomero en la reja, llamó a Peris que pasaba por allí y, dirigiéndose a mi hija, exclamó: «esta señorita decidirá ahora cuál de los dos ha de continuar enamorándola» a lo que el Registrador contestó: «yo nada tengo que esperar: he cortado las relaciones con ella».

Respecto al proyectado viaje a Málaga con su hija después que ésta hubiera hablado con Palomero, el testigo dijo que algo se habló en una conversación, pero nada en serio, porque desde luego creía ya necesario romper con el Sr. Peris, pues éste, al cabo de tanto tiempo de relaciones con su hija, y de ofrecer casarse con ella, siempre lo iba retardando.

TESTIGOS FRANCISCO PAVON Y SU HIJO MANUEL, mozo aquel y cochero éste de los omnibuses en la estación de Archidona. Explican cómo se recogieron los bultos y se llevan a domicilio, declaran que la primera caja para Palomero la llevó el zagal del coche en Agosto, y la segunda una criada de otra vecina, a la vez que recogía una caja para su ama. Dicen que Peris solía recibir cajas de Valencia, si bien no recuerda la fecha de ninguna. El Manuel fué encargado de sacar a Peris el billete para Valencia, el de Diciembre. Por último Manuel dijo, que cuando Peris regresó de Valencia a principio de Enero, el zagal recordó, y se lo comunicó a Manuel que en el verano último Peris le había preguntado por una caja dirigida a Palomero, recomendándole que no dijera nada.

TESTIGO JUAN BAUTISTA RODA.—Tiene doce años, es zagal en el coche de Manuel Pavon, y se presenta con más aplomo que requiere su edad.

Fiscal.—¿Recuerda usted si un día del verano anterior, D. Ricardo Peris le preguntó si había llevado una cajita a casa de D. Manuel Palomero?

TESTIGO.—Si señor; enfrente de la Encarnación me preguntó por la caja del Sr. Palomero; y como éste venía cerca, me dijo que callara. Después que pasó el Sr. Palomero me volvió a preguntar si la caja era grande, y me recomendó que no dijera a nadie lo que me había preguntado.

Fiscal.—¿Recuerda el testigo si antes ó después de la caja de Palomero llevó alguna caja al señor Peris?

TESTIGO.—No señor; no le he llevado ninguna.

El fiscal, en vista de la contradicción que existe entre el procesado y este testigo, propone un careo.

Acusador.—¿Se acordó usted de la pregunta del Sr. Peris por la muerte acaecida del Sr. Palomero?

TESTIGO.—Si señor.

Defensor.—¿Recuerda usted bien si cuando el señor Peris le preguntó, fué por una caja para él ó por una para Palomero?

TESTIGO.—Si señor, lo recuerdo; por la caja del señor Palomero.

El presidente ordena al Sr. Peris que se levante y suba al estrado.

El Sr. Peris había dicho en una de sus declaraciones que cuando encontró al niño enfrente de la Encarnación, como quiera que esperaba una caja con semillas de Valencia, le preguntó si había llegado a la estación una caja para él, a lo que el niño contestó que para él no, pero sí una para Palomero. En aquel momento pasaba cerca el Sr. Palomero, y le indicó que callara, para evitar que Palomero creyera se estaba ocupando de él. Lo demás he declarado ser inexacto.

Presidente al niño.—¿Recuerda usted bien si el señor Peris preguntó a usted por una caja para él?

TESTIGO.—Si señor, lo recuerdo, por la caja para Palomero.

Presidente.—Pues dígaselo usted a él.

El niño entonces repite la anterior declaración, y añade muy sereno, dirigiéndose al procesado:

Cuando el Sr. Palomero se acercaba, me dijo usted: «¡calla! ¡calla! (Murmillos de aprobación, que el presidente reprime con un campanillazo); que viene Palomero.» Después que pasó dijo a usted: se lo preguntaré a Pavon: «no, no, me contestó usted; no le pregunte nada».

Procesado.—Estás equivocado. Te pregunté si había una caja para mí, y tú me dijiste que para Palomero.

TESTIGO.—No recuerdo que usted me preguntase por ninguna caja para usted, sino para Palomero. Yo le dije: «no sé si la caja era grande ó chica; se lo preguntaré a Pavon» «no, no, no pregunte nada» me contestó usted.

A todos sorprendió la firmeza y serenidad del niño por no vacilar lo más mínimo frente a la mirrada penetrante del procesado cuando le reconvenía. El Sr. Peris conserva durante este careo gran dominio sobre sí mismo.

Las declaraciones de Tomasa Aguilera, sirvienta y vecina de Palomero, y las del jefe de estación de Archidona, carecen de importancia.

TESTIGO JOSÉ PALOMERO, hermano de la víctima, de 25 años.—Lo importante de la declaración de este testigo, es que había visto la primera caja y la carta de Palomero; que había disgustos entre su hermano y Peris, pero que esto no le constaba, sino que lo había oído decir: que el matrimonio se llevaba bien: que Peris estaba resentido. Después, contestando a varias preguntas del defensor, refirió lo siguiente:

Que con motivo de la testamentaria de su familia, presentó las particiones, pidiendo que se capitalizaran los censos al 5 por 100, y como el registrador se opuso, pues quería que fuera al 3, hubo que mandar el expediente a Málaga. Estando en esta ciudad recibió de mano de un joven desconocido, un oficio para el Registrador de Archidona, ordenándole que liquidase capitalizando al 5 por 100, oficio que resultó ser falso, y por el cual fué llamado a declarar en el despacho del Sr. Peris.

Hablando después de las relaciones de Peris con Palomero, refirió que creían que estaban disgustados.

El fiscal advierte contradicción con lo declarado en el sumario, pues en él dijo que Peris había proferido amenazas contra Palomero.

En este momento sufre el testigo un vajo y le auxilia un ugiar, haciéndole sentar en una silla y dándole agua.

Repuesto a los pocos momentos, y una vez que se hubo leído su declaración escrita, explica la contradicción diciendo que lo de las amenazas lo había oído, sin que le constara la exactitud.

que explique la contradicción: le recuerda la responsabilidad en que incurre; pero nada logra arrancarle del mutismo en que se encierra don Enegracia, y al fin el presidente le hace abandonar la Sala.

Testigo BERNARDO HERNÁNDEZ TENORIO, Guardia civil de caballería y verdadero descubridor de los orígenes que tuvo el crimen.

Refiere que con órdenes de su jefe é instrucción del juzgado, salió para Granada y Sevilla, no dando resultado sus pesquisas en la primera de dichas capitales. En Sevilla, por medio del factor del despacho central, logró averiguar que la caja causante de la catástrofe había sido facturada por un mandadero de la fonda de los Cisnes. Que el mandadero no pudo decir quién era el caballero que le había entregado la caja, limitándose á dar unas señas personales, por lo que lo condujo á disposición del juzgado. Que cuando vino en Archidona al Sr. Peris, adivinó que era el caballero con quien convenían las señas dadas por el mandadero de Sevilla.

Después refirió su viaje á Valencia, donde averiguó que el Sr. Peris no había estado allí en los días 17 al 21, y que se le tenía por autor del crimen, si bien sus demás antecedentes eran honrosos.

Testigo D. FRANCISCO MEDEL, teniente de la Guardia civil con grado de comandante, de residencia en Málaga. Dijo que recibió un exhorto del capitán de la Guardia civil de Antequera, para averiguar los días en que el Sr. Peris había estado en Málaga, lo indagó pronto así como la proposición hecha por Peris al camarero Salvador de ir á facturar una caja á Granada, encargo que aceptó el mozo Peña mediante la suma de 15 duros. Que vio á Peña, quien le refirió todos los detalles de la expedición á Salinas, donde recibió la caja de manos del cazador, y á Granada, donde desempeñó su cometido.

Averiguó también que el Sr. Peris había escrito al mozo Salvador quejándose de que Peña no hubiese cumplido su encargo. Dijo también que tiene noticias de proposiciones de sobornos hechas á Peña, para que declare en el juicio no reconocer al señor Peris, por lo que se le ofrecieron 500 duros, y dos diarios.

El defensor pregunta si puede precisar el conducto por donde ha sabido las proposiciones de soborno, á lo que el Sr. Medel contesta que por la dueña de la fonda de La Perla, de Málaga, y por el mismo Peña.

Testigo D. JOSÉ GAY GONZÁLEZ, capitán de la Guardia civil de Antequera. Refiere los procedimientos empleados para averiguar el autor del crimen, y repite las gestiones hechas en Sevilla y Valencia por el guardia Tenorio, y en Málaga por el teniente Medel, todas bajo las instrucciones que recibió.

Con referencia á datos suministrados por el capitán de la Guardia civil de Torreón, dice que el señor Peris no llegó á Torreón hasta el 23 de Diciembre, estando allí hasta el 3 de Enero, en que salió para Archidona. Que por último, el Sr. Peris ha vendido en Torreón una casa, y que su padre político, al recibir el juicio, dijo que la causa de su yerno se arreglaría, pues todo se arregla con dinero, ó con onzas de oro.

Testigo FRANCISCO IGNACIO ALVAREZ, mandadero de la fonda del Cisne, en Sevilla. Dice que el día 18 de Diciembre llegó por la tarde á la fonda donde él está un caballero, que se alojó en el número 7. Que al día siguiente le entregó una cajita para que fuera á facturarla, dándole dos pesetas, y después un duro de propina. Que el caballero se marchó el 20 por la mañana, acompañándole el testigo á la estación, y que al arrancar el tren le dijo que si alguien le preguntaba por la caja, contestara que la había dado un caballero en la calle para facturarla. Que le llevó hasta la estación un saco-maleta, y por último, que la cajita dirigida á D. Manuel Palomero, de Archidona, decía en el rótulo Instrumentos de medicina. Que después lo trajeron preso á Archidona, donde estuvo encerrado un mes, y nadie le ha hecho proposiciones para que declare en determinación de sentimiento. Que no vio al Sr. Peris más que dos veces: en el día de su llegada y el de su salida de Sevilla, pero que lo ha reconocido en la cárcel de Archidona cuando se le presentaron en rueda de presos.

Se le presenta la cajita destrozada y el saco-maleta, y dice que crea son las mismas que vio en Sevilla. Confiesa que estuvo una mañana en el cuartel de la Guardia civil de Archidona; hecho que salió negando momentos antes al guardia Tenorio que lo condujo desde Sevilla.

El defensor le hace algunas preguntas, de cuyas contestaciones se deduce que el guardia civil, presentado en la fonda del Cisne de Sevilla, iba buscando al caballero de Archidona que se había hospedado y entregado la cajita.

SEGUNDO CAREO

A propuesta del fiscal se celebra un careo con el reo.

Testigo.—¿Me va usted á negar que fué usted el que me entregó la caja en el corredor que va al comedor?

Procesado.—Sí, lo niego.

Testigo.—¿Sí, ¡bah! ¡bah! á mí no me puede usted negar que me dijo que no lo dijera á nadie; si usted lo niega es por la cuenta que le tiene. No tiene usted perdon de Dios por haberme hecho pasar tantos trabajos y tanta hambre usted.

Órdenes V. E., dice, volviéndose al presidente: es este el mismo que me entregó la caja. Usted me dijo al arrancar el tren que no dijera que era usted quien me había dado el encargo, sino un caballero en la calle; ¿me lo negará usted?

Procesado.—¿Pues no lo he de negar? Como que es inexacto. ¿Tengo yo la misma cara que el caballero ese de que habla?

Testigo.—No tenía usted la barba... pero es usted, es usted mismo.

Procesado.—Si no llevaba barba, ¿qué llevaba?

Testigo.—Yo no lo sé; no me he fijado. Como insistiera el procesado, confesó que no llevaba barba, cosa que el procesado dijo, volviéndose al tribunal, deseaba que constase. Después el testigo volvió á decir que si llevaba barba, sólo que corta, como de no haberse afeitado.

Este careo, sostenido en forma muy viva por parte del testigo, produjo gran sensación ante el auditorio durante los diez minutos que próximamente duró. El testigo es un pobre gallego, que tenía 40 duros ahorrados, y que ha consumido durante el mes de cárcel sufrido. El presidente le manifiesta que no podía indemnizarlo sino con las dietas para el viaje á Sevilla.

Con esto terminó la sesión, quedando todavía por examinar más de 40 testigos, si bien la mayoría de escaso interés.—Manuel García Ceballos.

Según parecer unánime de los médicos más notables, los purgantes salinos como el Sedlitz Chanteaud, deben preferirse siempre á las píldoras ó pociones más ó menos irritantes, para combatir el estreñimiento y prevenir las enfermedades inflamatorias.

Los gotosos, reumáticos, biliosos, las nodrizas cuya leche se vicia, los niños expuestos á las enfermedades eruptivas, obtendrán admirables resultados con el uso diario del Sedlitz Chanteaud.

Desconfíese de las falsificaciones peligrosas del Sedlitz Chanteaud y de los medicamentos dosimétricos.

Depósito general: Sociedad Farmacéutica Española G. Formiguera y Compañía, Barcelona. Véndense en la mayoría de las farmacias de España y sus colonias.

La existencia de bailes, saraos, té, carreras de caballos y otros placeres mundanos que constituyen una obligación social para las clases elevadas, provocan invariablemente una debilidad excesiva, una pobreza tal de la sangre que sólo la irritación del sistema nervioso mantiene el organismo, y por eso hallamos tantas jóvenes pálidas y ojerosas, animadas por una excitación ficticia que hace daño y las deja profundamente postradas. Para remediar ese estado no se conoce preparación más ventajosa que el Hierro de LERAS, pues se asimila por los estómagos más delicados, regenera la sangre y reconstituye todo el organismo, por decirlo así, sin causar ninguno de los desórdenes enfadosos que producen las píldoras, polvos y grasas. La curación es más activa tomando al mismo tiempo el JARABE DE RABANO todado de Grimault y Compañía.

BOLSA
MADRID—Contado, 65.55. Fina de mes, 65.55.
Próximo, 60.00.
BARCELONA.—Interior, 15.47.—Exterior, 67.37.
PARIS, 90.00.

Temperatura.
La temperatura de ayer en Madrid á la sombra, según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburuz, hermanos, Príncipe, 12, fué la siguiente:
A las ocho de la mañana, 12 centígrados sobre cero.
A las doce id., 23 id.
A las cuatro de la tarde, 20 id.
La máxima, fué 24 sobre cero.
Mínima, 6 id.
El barómetro marca 711 milímetros.

TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. S. DE TRIGO
San Agustín, número 2.

SANTO DEL DIA

San Bernardino de Sena.

ESPECTÁCULOS

ALHAMBRA.—8 1/2.—Función 42 de abono.—Turno par Rafael y Fornarina.

APOLLO.—9.—La gran vía.—La vida del señor.—Los lobos marinos.—Segundo acto.

LARA.—9.—El padron municipal.—Segundo acto.—Servicio forzoso.—Pepe la frescachona ó el coligal desvelado.

ESLAVA.—8 1/2.—Al Santol.—Segundo acto.—Madrid, Zaragoza, Alicante. La fiesta de la gran vía.

VAREDADES.—8 1/2.—Cuadro de baile.—Un torero de gracia.—El fantasma de los aires.—Segundo acto.

MARTIN.—9.—El jesuita.—El payo de la corte.

MALAVILLAS.—9.—La Diva.—El figon de las desdichas.—Caramelo.—¿Qué fuera libre!

PRICE.—8 1/2.—Sexta de moda.—Variada función de ejercicios suaves, gimnásticos, cómicos y acrobáticos; monseñor Abda, con la banda de coetras amatestradas.

CIRCO HIPÓDROMO.—8 1/2.—Grande y variado espectáculo por todos los artistas de la compañía.

ALMONEDA de muebles.
Carranza, 14, bajo, 12 y 13.

TONICO-GENITAL

IMPOTENCIA, ESTERILIDAD, ESPERMATORREA, DEBILIDAD, ETC.

Aconsejamos á todos los pacientes que antes de someterse á ninguna medicación pidan personalmente ó por correo un curioso folleto que sobre estas dolencias y su curación se regula en el *Católico Médico*, MONTEA, 33, 1.º, MADRID.

MAD. ANTOINE E HIJOS
Dentistas de SS. MM. ofrecen su nuevo gabinete.

Puerta del Sol, 13, 2.º

BOLSA. PARIS

Con sescientas pesetas

4000 PTAS

M. S. POLLAK, BANQUERO, 12, rue de Vienne, PARIS, remite Circular sobre esta sesión.

Matacallos Ofite

Curación radical. Venta

Pueblo, 11, y principales far-

macias y zapaterías. FRASCO

4 pesetas.

SOMBREROS

de señoras y niños; últimas

novedades, desde los más eco-

nómicos hasta los demás lu-

jos; se reforman.

HERNAN-CORTES, 10

LA CRUZ BLANCA

FABRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACION SAN ANDER

Primeros premios. Medallas de oro en las Exposiciones universales de Burdeos, 1882, Amsterdam, 1883, Amberes, 1885, Paris, 1887.

Depósito en Madrid: Arlaban, 7, teléfono 8x8. Exijase el precinto de seguridad en cada botella. Servicio á domicilio.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO cura los accidentes sífilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Eosistosis, así como el Linfatismo, la Escrófula y la Tuberculosis.

En Paris, en J. FERRÉ, 1, 102, rue Richelieu, 3.º de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION

DE

EL GLOBO

SAN AGUSTIN, 2

Recientemente montado este establecimiento en ambas secciones con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos con gusto á disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos u obras extensas, así como para todo cuanto se refiere al ramo de encuadernación, pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guiarnos la idea del lucro y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del establecimiento.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS
CAPSULES-MOTHS
ROTHES, 1, rue de la Harpe, 1, PARIS.
Exigir las VERDADERAS en CAJAS AZULES con el sello de la Unión de los Fabricantes de PARIS, Farmacia LEROY, y principales Farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK
Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento, la Jaqueca, los Vómitos, las Congestiones, etc.
Exigir las VERDADERAS en CAJAS AZULES con el sello de la Unión de los Fabricantes de PARIS, Farmacia LEROY, y principales Farmacias.

VINO DE PEPTONA
de CHAPOTEAUT, Farm.º en Paris
La Peptona es el resultado de la digestión de la carne de vaca, digerida por la pepsina como por el estómago. Alimentarse así los enfermos, los convalecientes y todas las personas acometidas de anemia por estenuación, digestiones difíciles, asqueo de los alimentos, fiebres, diabetes, tisis, disenteria, tumores, cancer, enfermedades del hígado y del estómago. En Paris, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

ARISTONS

Con 6 piezas de música, á elegir, 65 pesetas, pagadas en plazos de 10 rs. semanales ó 40 mensuales.

LA CONFianza
Duque de Alba, 3.

A LAS INDUSTRIAS

Un fogonero con más de 16 años de práctica en ferrocarriles y buques establecidos, desea colocarse de fuera de esta población. Dará razón. Fúcar 14, 4.º

A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la tirada de EL GLOBO, la cual representa por los derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España, nos hace recomendar de nuevo nuestra plana de anuncios al comercio é industria de Madrid, provincias y extranjero.

Los señores anunciantes encontrarán en los precios de nuestra Administración grandes y positivas ventajas, y tanto mayores cuanto más repitan aquellos.

LIQUIDACION DE MUEBLES

de lujo por cesación de comercio y lo que resta de mes, gran des rebajas de precios.—ALCALA, NUM. 27.

PILDORAS BLANCARD
Yoduro de Hierro Inalterable
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.
Adaptadas por el Farmulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.
Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determinan el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los más energéticos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.
N.º 2.—El Yoduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil. En la práctica, la prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, es el sello de la Unión de los Fabricantes.
Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

PAPEL RIGOLLOT
MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS
INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS Y LOS VIAGEROS
SE USO EN TODO EL MUNDO
No admitir como verdadero PAPER RIGOLLOT mas que las hojas que lleven al través esta firma HOJA.
Se vende en todas las Farmacias.
DEPOSITO GENERAL
24, Avenue Victoria, PARIS

COMPANIA COLONIAL
Chocolates, cafés y té, tapioca-Sagu.
Todos los productos de esta casa se distinguen por este sello.
Marca de Fábrica
Mayor, 18 y 20
registrada.
y Montero, 8 Madrid

ROB LAFFECTEUR
Depurativo pura mente vegetal. Combate los males secretos, herpes, lagas, reumatismos y cuantos desarreglos ocasiona la acrisia de la sangre. Botella á 8 y 12 rs. Botica de Sanchez Ocina, Atocha, 35.
CALLE DE EL AGUILA
Preciados 3 EL AGUILA Preciados 8
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
Variado surtido en géneros para la medida.

TONICO-ORIENTAL.
Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosea
EL CABELLO.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA PENINSULA.
Depósito: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelo.

ENFERMEDADES DE LA BOCA
PASTILLAS NIELK
DE CLORATO DE POTASA COMPRIMIDAS
EFICACES CONTRA LAS Anginas, Crup, Ronquera, Fiebre del aliento á inflamaciones de la garganta.
Las PASTI LAS NIELK calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso especialmente los oradores y cantantes.
SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS
Para evitar imitaciones y falsificaciones, exijase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, impreso en tinta roja.—Depositarlos en Madrid, Melchor García, Capellanes, 1, y Dr. F. Garrido, Luna, 6.

Agua, Polvos y Pasta Dentíficos
del Docteur PIERRE
de la Facultad de Medicina de Paris
y Placé de l'Opera, PARIS
de venta en todas las Droguerias y Perfumerias